

VIDA ENTRE ECONOMÍA Y POLÍTICA EN EL CONTEXTO DE LA CRISIS DEL COVID 19: LECTURAS PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

LIFE BETWEEN ECONOMICS AND POLITIC IN THE CONTEXT
OF THE COVID 19 CRISIS: READINGS FOR LATIN AMERICA AND
THE CARIBBEAN

Mario González Arencibia ^π

Dagmaris Martínez Cardero ^α

Jorge Gulín-González ^λ

- **RESUMEN:** La enfermedad de la COVID 19 ha producido diversos y negativos impactos en la sociedad la y economía de la totalidad de las naciones del mundo. Esta pandemia global ha constituido un serio reto para las organizaciones internacionales y los gobiernos y ha traído de nuevo a debate la importancia de las políticas sociales y del papel del Estado para enfrentar situaciones extremas del tipo de las planteadas por esta enfermedad. Este artículo tiene como propósito analizar aspectos del debate acerca de la vida entre la economía y la política en el escenario generado por el COVID-19, haciendo énfasis en el contexto latinoamericano. Se reflexiona en torno a las diversas maneras en que se está enfrentando la crisis sanitaria que afecta las diversas fases del desarrollo social, en lo fundamental la economía y la vida. En esta investigación, se aplica el paradigma de la investigación cualitativa, a partir de la observación y análisis documental, que permite identificar la variedad de criterios sobre el tema e inducir formas para la solución de los problemas encontrados. La conclusión fundamental de esta investigación está en que, si los gobiernos a nivel nacional y local no manejan la atención

^π Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI), La Habana, Cuba. Email: mgarencibia@uci.cu.

^α Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI), La Habana, Cuba. Email: dagmarism@uci.cu.

^λ Centro de Estudios de Matemática Computacional (CEMC), Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI). Email: gulinj@uci.cu.

Economía coyuntural, Revista de temas de coyuntura y perspectivas, ISSN 2415-0630 (en línea) ISSN 2415-0622 (impresa), vol. 5 n°3, 39-86, jul-sep 2020.

<https://doi.org/10.5281/zenodo.4061865>

de la pandemia de manera equilibrada, a partir de un nuevo pensamiento, en el que lo primero es la vida humana, entonces los impactos de esta y otras pandemias conducirán a agudizar el peligro de extinción de la especie humana. Una propuesta de gestión posible deberá considerar nuevas políticas socioeconómicas y poner fin a la explotación indiscriminada de los recursos naturales.

- **PALABRAS CLAVE:** Pandemia de COVID 19, economía, crisis, sociedad, políticas gubernamentales.
- **ABSTRACT:** The disease of the COVID 19 has produced diverse and negative impacts in the society and economy of all the nations of the world. This global pandemic has been a serious challenge for international organizations and governments and has brought back into debate the importance of social policies and the role of the State in facing extreme situations such as those posed by this disease. The purpose of this article is to analyse aspects of the debate about life between the economy and politics in the scenario generated by COVID-19 with focus in the Latin-American context. The paper reflects on the various ways in which the health crisis affecting the various phases of social development, fundamentally the economy and life. In this research, the paradigm of qualitative research is applied, based on observation and documentary analysis, which allows the identification of the variety of criteria on the subject and induces ways to solve the problems found. The fundamental conclusion of this research is that, if governments at the national and local levels do not manage the attention of the pandemic in a balanced way, based on a new way of thinking, in which the first thing is human life, then the impacts of this and other pandemics will lead to an increase in the danger of extinction of the human species. A possible management proposal will have to consider new socio-economic policies and put an end to the indiscriminate exploitation of natural resources.
- **KEY WORDS:** Pandemic COVID 19, economy, crisis, society, governmental politics.
- **CLASIFICACIÓN JEL:** O54.
- Recepción: 09/06/2020 Aceptación: 31/07/2020

INTRODUCCIÓN

El virus Sars-cov-2 pertenece a la familia de los coronavirus y la mayoría de las hipótesis coinciden en su origen animal, probablemente teniendo como hospedero original los murciélagos (Carod, 2020). La enfermedad asociada, conocida como COVID 19, produce un conjunto de síntomas que pueden llevar a serias complicaciones y, eventualmente, a la muerte, particularmente a personas ancianas o inmunodeprimidas. Los primeros reportes de la presencia del virus en humano fueron reportados en la ciudad de Wuhan, provincia de Hubei en China, a finales de diciembre de 2019 (De Jesús Sánchez-Zúñiga, & Carrillo-Esper, 2020). La enfermedad se ha propagado con velocidad inusitada a la inmensa mayoría de las naciones del mundo. Fue declarada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como pandemia a inicios de 2020 (Villegas-Chiroque, 2020) y ha provocado más de 350 mil muertes (con fecha 25 de mayo de 2020).

La magnitud del impacto de esta pandemia sobre la comunidad mundial ha generado múltiples preocupaciones en relación a sus causas, consecuencias y sobre cómo enfrentar los impactos negativos de la COVID 19 (Agencia Prensa Latina, Abril 2020), [Laparra Navarro](#), Abril 2020), (Rifkin, Abril 2020), (Hernando Cuñado, Abril 2020), (Guterres, Marzo 2020), (Bárcena, Marzo 2020), ([Scott, et, al](#), April 2020), (Hevia, 2020). En este entramado de criterios llama la atención, el modo en que desde diferentes perspectivas -(Longo, 2020) y (Rotman, 2020)- desde los gobiernos e instituciones se ha estado intentando afrontar la pandemia, colocándose la atención en la pregunta de salvar vidas o la economía e incluso ambas a la vez, en un ámbito en que se aplican diversas políticas para contener los efectos adversos de la pandemia.

Desde su aparición en la región la pandemia ha tenido un rápido crecimiento y ha puesto a prueba a los gobiernos y sociedades latinoamericanos. La COVID 19 ha hecho visibles las profundas desigualdades sociales en la región (de hecho, la más desigual del mundo) y la debilidad de los sistemas de salud y seguridad social. Por otro lado, la mayoría de los países latinoamericanos no cuentan con Unidades de Cuidados Intensivos con un número importante de camas y con sistemas de urgencias médicas desarrollados, lo que dificulta la gestión de los enfermos graves y críticos (la enfermedad tiene índices de letalidad de alrededor de un 3%, en la región).

Atrapados en una coyuntura económica adversa y siendo en general economías altamente dependientes, la respuesta de los gobiernos latinoamericanos ha sido variada y, como regla, poco efectiva. Las medidas de restricción tomadas han cubierto un amplio espectro de posibilidades considerando las limitaciones a la movilidad aplicadas, y en el grado de prioridad que han establecido en cuanto a la salud de su población y la posibilidad de recuperar la economía. En países como Argentina se ha aplicado una cuarentena rigurosa y extensa, que ha provocado un profundo constreñimiento de la actividad económica. En otro extremo, naciones como Brasil han tomado decisiones poco consistentes y con amplia flexibilidad en cuanto al movimiento de sus ciudadanos, priorizando la economía. En posiciones intermedias, otros (como Venezuela o Costa Rica) han manejado la crisis balanceando ambas variables, salud y economía, pero con clara prevalencia de la protección a su población. Por supuesto, las medidas tomadas por los gobiernos están también condicionada por la extensión de la pandemia en cada nación, las fortalezas de la economía y la proyección política-ideológica de los gobernantes de turno. Estas posturas

gubernamentales y las discusiones políticas y académicas que han generado, tienen como una de sus guías el dilema práctico y ético de salvar la vida o la economía.

Sobre el impacto de la pandemia en Latinoamérica se han publicado múltiples artículos, aunque solo una minoría de ellos en revistas especializadas. Dentro de ellos, destacamos el trabajo de N. Lustig y J. Mariscal (Lusting y Mariscal, 2020), que contiene un amplio análisis de los efectos de la pandemia con énfasis en lo económico. Esta investigación, no obstante, solo cubre los primeros meses del brote (fue publicado en abril de este año).

Por lo antes expuesto se considera importante analizar críticamente los impactos de la pandemia en la región y sus posibles salidas, transcurridos los primeros 6 meses de aparición de la misma en Latinoamérica. En este sentido, este artículo se propone también analizar las corrientes de pensamiento desde donde se están generando propuestas para afrontar la pandemia, de manera que ello permita la formulación de criterios sobre cómo repensar el debate latinoamericano y caribeño en relación a la solución de los problemas que está generando la COVID 19 sobre la economía y la sociedad en su conjunto.

La idea central es que esta contingencia global, está siendo protagonista de un cambio de época, que requiere de nuevas maneras de relacionarse, en un contexto, en que deben surgir modos de producción diferentes. El supuesto metodológico fundamental, que guía el artículo es que la vida es lo primario, y que salvarla en medio de la pandemia, equivale a salvar la economía.

El artículo se estructura con la lógica siguiente: Sobre la base de lo presentado en la Introducción se realiza un análisis de los efectos de la crisis

del COVID 19 sobre la economía mundial, y en lo particular para América Latina y el Caribe. En otra dirección, quedan expuestos los aspectos asociados a las posturas que se siguen para enfrentar la crisis fundamentadas en lo siguiente:

a) la vida es lo primero, b) la economía por encima de la vida (Longo, 2020), c) y la tercera, según Rotman, (2020) salvar la vida y la economía). Este análisis se realiza con una visión crítica de lo que podría ser un enfrentamiento a la crisis del COVID 19, a partir de las políticas gubernamentales, concibiendo las alternativas en marcha y los posibles escenarios de una transformación que podría implicar diferentes escenarios.

En una tercera mirada, se presentan un conjunto de propuestas que podrían ser útiles para ejecutar las decisiones en relación con la pandemia, a partir de políticas que deberán ser administradas bajo la acción de gobiernos proactivos que sitúen como prioridad el carácter humanista de los procesos por encima de los rígidos mecanismos de la economía de mercado. Finalmente, se realiza un balance de diversas lecturas que podrían ser aplicables en el manejo de las políticas públicas para afrontar la crisis sanitaria desde el escenario de América Latina y el Caribe.

2. METODOLOGÍA

Se emplea el paradigma cualitativo de investigación, basado en la observación y análisis documental, que posibilitó la identificación y el diagnóstico de los factores que emergen del debate asociado con el impacto socio-económico de la crisis generada por la COVID 19, y de la manera que se está enfrentando la misma por instituciones y gobiernos, en un escenario en que muchas políticas de los estados han colocado la atención en salvar la economía por encima de la vida. Sobre esta base se aplica el método de lo deductivo a lo inducido y se

obtienen diversas lecturas para el enfrentamiento a la pandemia a nivel global, y en lo particular en América Latina y el Caribe.

En el presente estudio se han utilizado como fuentes fundamentales, los datos y análisis económicos de instituciones internacionales y regionales reconocidas, entre ellas, la CEPAL (Bárcena, Marzo 2020)), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (BID, 2020), el Banco Mundial (World Bank, 2020), la Organización Mundial de la Salud (OMS) (Villegas-Chiroque, 2020) y la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (Guterres, Marzo 2020).

En la revisión bibliográfica, se realizó una selección de autores con prioridad en científicos sociales latinoamericanos que han analizado los diferentes escenarios en la región, particularmente en el contexto de esta pandemia. Para complementar los datos de instituciones internacionales y con el objetivo de contextualizar el análisis de la situación económico y social de las naciones de la región, se realizó una búsqueda sistemática en periódicos y revistas, especialmente de Latinoamérica y España.

Se incluyen datos del número de infectados por Sars-coV-2 de mayo de 2020, fecha que se tomó como referencia para la generalidad de los análisis. A pesar de que el crecimiento del número de infectados y enfermos ha crecido exponencialmente en la región latinoamericana luego de esta fecha (proceso que desgraciadamente aún no ha concluido), para el mes de mayo tanto las dimensiones de la pandemia como su impacto en la economía y la sociedad eran notorios, por lo que de acuerdo con los autores la fecha seleccionada es suficiente para los propósitos de este estudio.

El análisis de los datos recopilados y de la literatura consultada permitirá extraer conclusiones válidas para evaluar el impacto de la crisis resultado de la pandemia de COVID 19, y el dilema que ha planteado para muchos gobiernos, en la perspectiva de escoger entre salvar vidas o la economía. Interesa en este estudio las posibles salidas a la situación actual, particularmente en la región latinoamericana.

3. RESULTADOS

3.1. Contexto en que se desarrolla el debate: sus efectos para la economía mundial y latinoamericana

La crisis del COVID 19 está impactando a la economía mundial, por el lado de la oferta y la demanda (Bihl, Abril 2020). Ello se refleja en la obstaculización de las cadenas de producción, lo que ha sacudido el comercio mundial, por la pérdida de ingresos y de ganancias, lo que tiene consecuencias en el alza del desempleo y el aumento de problemas para cumplir con los compromisos de deuda (Maryla, & Aaditya, 2020).

Solamente los mercados bursátiles mundiales perdieron unos 6 billones de dólares de riqueza en una semana del 24 al 28 de febrero, mientras que el Standard & Poor's 500, -índice más representativo de la situación real del mercado de las 500 empresas más importantes que cotizan en las bolsas- perdió más de 5 billones de dólares en valor en la misma semana en los Estados Unidos. Asimismo, las 10 empresas más grandes del S&P 500 experimentaron una pérdida combinada de más de 1,4 billones de dólares (Randewich, Marzo 2020).

El impacto económico de la pandemia empeoró cuando se aplicaron medidas de confinamiento a nivel global y local. Este hecho se hizo sentir con

particular severidad en los diversos sectores de la economía mundial con prohibiciones de viajes que afectaron a la industria de la aviación, cancelaciones de eventos deportivos que afectaron a la industria del deporte, la prohibición de reuniones masivas que afectaron a las industrias de eventos y entretenimiento, trayendo como consecuencias el *Global Spillover* o efecto derrame (Ozili, y Arun, 2020) y (Timbeau, Marzo 2020).

Las pérdidas por este concepto para la industria turística, fue de más de 200.000 millones de dólares en todo el mundo. Según *The International Air Transport Association* (Asociación Internacional de Transporte Aéreo, IATA), la industria de la aviación tuvo una pérdida total de 113.000 millones de dólares (IATA, Marzo de 2020). En los Estados Unidos, el Reino Unido y algunos países europeos se anunció la suspensión temporal de sus operaciones normales, lo que llevó según datos de *American Hotel And Lodging Association* (Abril 2020), a una pérdida estimada de 24,3 millones de puestos de trabajo en todo el mundo, y de 3,9 millones sólo en los Estados Unidos, debido a la disminución de la ocupación hotelera durante el período de la pandemia. También la industria del deporte a nivel mundial, se ha visto afectada, al punto que los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de verano (que se desarrollarían en los meses de julio y agosto de 2020 en Tokio, Japón) también fueron pospuestos.

Las restricciones de viaje impuestas durante la pandemia, condujeron a una reducción del movimiento de personas y mercancías, trayendo consigo una caída de la demanda de combustible de aviación, carbón y otros productos energéticos, que posteriormente condujo a una caída del precio del petróleo debido a la baja demanda, lo que ha impactado de manera negativa la dinámica de crecimiento. La crisis del coronavirus también afectó a una amplia gama de mercados energéticos, como los del carbón, el gas y las energías renovables.

Particularmente, su repercusión en los mercados petroleros fue más grave porque detuvo el movimiento de personas y mercancías, lo que provocando una drástica disminución de la demanda de combustibles para el transporte (McKibbin, and Roshen 2020).

La disminución mundial del precio del petróleo, combinada con la baja demanda de productos petroleros en el mercado internacional, generó un importante déficit de ingresos procedentes del oro negro para los países dependientes del mismo, lo que aumentó los déficits en cuenta corriente y empeoró la situación de la balanza de pagos de muchos países del Sur dependientes del petróleo para sus exportaciones, como Venezuela, Angola y Nigeria (Biçer, (Abril 2020).

Otro de los efectos indirectos de la crisis generada por la pandemia COVID 19 ha sido la reducción de la cadena mundial de suministros para los bienes importados, lo que ha provocado escasez en los países importadores y se ha traducido en aumentos de precios que han ocasionado presiones inflacionistas en el precio de los productos básicos. Ello está afectando particularmente a países dependientes de las exportaciones de China, India, y Japón. BID (2020).

El resultado más visible de la crisis de COVID 19 en los mercados financieros fue el efecto en el mercado de valores mundial. Los mercados bursátiles mundiales perdieron 6 billones de dólares en seis días, del 23 al 28 de febrero, según los índices S&P Dow Jones. Entre el 20 de febrero y el 19 de marzo, el índice S&P 500 cayó un 28% (de 3.373 a 2.409), el índice FTSE 250 cayó un 41,3% (de 21.866 a 12.830), y el Nikkei cayó un 29% (de 23.479 a 16.552) (Adrian, y Natalucci, 2020).

En el mismo período, los grandes bancos internacionales fueron testigos de una caída en el precio de sus acciones, por ejemplo, el precio de las acciones de Citigroup cayó un 49% (de 78,22 dólares a 39,64 dólares), el precio de las acciones de JP Morgan Chase cayó un 38% (de 137,49 dólares a 85,30 dólares), y el precio de las acciones de Barclays cayó un 52% (de 181,32 libras esterlinas a 86,45 libras esterlinas) (Aslan, Abril 2020). Aunque la guerra del precio del petróleo, en la que Rusia y Arabia Saudita estaban haciendo bajar el precio de este producto al aumentar la producción, desempeñó un papel significativo en la caída de los índices de los mercados bursátiles, la posterior caída de los índices de los mercados bursátiles en marzo se debió principalmente a la huida de los inversores hacia áreas de seguridad durante la pandemia de coronavirus (Goodwin, y He, Abril 2020).

Es interesante analizar el comportamiento de la enfermedad en algunas naciones y sus posibles impactos. En la Tabla 1 se presentan los primeros 10 países considerando el número de fallecidos con datos de finales de mayo de 2020, cuando la epidemia culminaba su quinto mes desde su aparición. Este indicador es más preciso que el número de infectados como medidor del impacto humano de la pandemia, ya que se considera que solo se detecta alrededor de un 10% de los casos reales y esto en países con estadísticas confiables (El País, Mayo 14, 2020). Además, se reportan la población total de cada país, la mortalidad expresada en tanto por ciento, el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita en términos de paridad de poder adquisitivo (PPA), según datos del Banco Mundial.

Un análisis somero de los datos reportados en la Tabla 1 facilita una la visión sobre el impacto económico y social de la pandemia. Primero que todo, el 100% de los países pertenecen a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y 6 (60%,) pertenecen al grupo de las

economías más del mundo y al G-7 (EEUU, Alemania, Reino Unido, Francia, Italia y Canadá) o sea son países con desarrollo económico muy alto o alto (aunque en casos como el de Brasil y México este desarrollo está unido a grandes asimetría sociales), lo que demuestra lo complejo de la pandemia, que ha puesto en jaque los sistemas sanitarios de estas naciones. Por otro lado, si bien la mortalidad en relación con el total de la población aún es poco significativa en la mayoría de estas naciones (solo en Bélgica se acerca al 0.01% de la población), esto no significa que, a nivel interno, las medidas impuestas por los gobiernos han tenido un fuerte impacto económico, ya que han conducido a una semiparalización de estas economías y han colapsado parcialmente los sistemas de salud. Finalmente, el hecho de que varios de estas naciones son potencias económicas y tecnológicas, hace que la ralentización de sus economías impacte a toda la humanidad en el corto y mediano plazo.

Tabla 1. Los 10 países con mayor número de fallecidos por COVID-19, fecha: mayo de 2020 (Wikipedia, 2020). Se reporta además la población total de cada país, la mortalidad expresada en tanto por ciento, el PIB per cápita.

País	Número de fallecidos	Población (millones hab.)	Mortalidad sobre el total de habitantes (%)	PIB (PPA) per cápita (USD) (2005-2017)
EEUU	105 000	331.8	0.032	59 531
Reino Unido	38 376	67.2	0.057	43 269
Italia	33 340	60.3	0.055	39 426
Francia	28 771	65.0	0.044	42 850

Brasil	28 015	211.4	0.013	15 484
España	27 125	47.2	0.057	37 998
Bélgica	9 453	11.6	0.082	47 840
México	9 415	128	0.007	18 258
Alemania	8 598	83.4	0.010	50 638
Canadá	7073	38.1	0.018	46 705

Si nos limitamos solo a la región latinoamericana se puede hacer un análisis similar. En la Tabla 2 se presenta una selección de los países más golpeados por la pandemia. Además de los dos latinoamericanos ya incluidos en la Tabla 1, se incluyen 8 países de tres subregiones del continente americano (Sudamérica, Centroamérica y el Caribe). Este grupo, en general, presentan menos peso económico que los reportados en la Tabla 1 y en la mayoría de los casos cuentan con sistemas sanitarios más débiles. Las tasas de mortalidad son bajas (incluso menores como promedio que en los reportados en la Tabla 1), aunque en esta región la enfermedad arribó con posterioridad en relación con Europa y Norteamérica, de tal forma que en varios de estas naciones aún no se ha llegado al máximo de infección. La debilidad de los sistemas de sanitarios ha producido situaciones sociales realmente dramáticas como es el caso de Ecuador y Brasil. Por otro lado, los diferentes niveles de medidas de aislamiento o cuarentena tomadas, han complejizando la ya difícil situación económica y sus perspectivas para el futuro inmediato. En estas naciones, con un sector informal que constituye un porcentaje elevado de la población activa, se ha incrementado el desempleo y la precariedad laboral,

con el consiguiente riesgo de la aparición de crisis humanitarias. En cuanto a los indicadores macroeconómicos, la pandemia producirá mayores niveles de endeudamiento y la caída abrupta del PIB nacional y regional. Finalmente, de los datos reportados en la Tabla 2 se resaltan positivamente los casos de Cuba y Costa Rica, con bajas tasas de incidencia y mortalidad en la fecha considerada. En el caso cubano, el desarrollo de su sistema de salud e industria biotecnológica le ha permitido cooperar a escala internacional incluso con naciones del primer mundo y trabajar en la concepción de nuevos tratamientos y vacunas.

Tabla 2. Países representativos de la región latinoamericana considerando el número de fallecidos, fecha: mayo de 2020 (Wikipedia, 2020). Se reporta además la población total de cada país, la mortalidad expresada en tanto por ciento, el PIB (PPA) per cápita (World Bank, 2018).

País	Número de fallecidos	Población (millones hab.)	Mortalidad sobre el total de habitantes. (%)	PIB per cápita (USD) (2017)
Ecuador	3334	17.5	0.019	11 618
Colombia	853	50.4	0.00017	14 552
Argentina	520	45.4	0.0011	20 787
Panamá	326	4.28	0.0016	24 446
República Dominicana	498	10.45	0.0097	16 030

Cuba*	82	11.19	0.0007	-
Costa Rica	10	5.11	0.0002	17 044
Honduras	528	9.31	0.0056	4986

*En este caso el Banco Mundial no reporta el dato, no obstante, por otras fuentes el PIB(PPA) de Cuba se ubica alrededor del lugar 80 a escala internacional.

La situación económica de la mayoría de los países de la región ha incrementado la solicitud de créditos a organismos internacionales, particularmente el Fondo Monetario Internacional (FMI). Ecuador, por ejemplo recibió 643 millones de dólares a través del instrumento de Financiamiento Rápido (RFI) (Fernández, 2020). El mismo es de libre disponibilidad y en condiciones favorables: 1,05 por ciento de interés, a cinco años de plazo y tres de gracia. El préstamo se suma al aprobado en 2019 por una cifra de 4 200 millones de dólares, que se significó medidas de ajuste que desembocaron en masivas protestas populares. En este país, según su presidente, se han recibido otros 1 400 millones de dólares de organismos multilaterales tales como el BM y el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe-CAF (Fernández, 2020). Según esta fuente, el FMI ha aprobado fondos para 11 países de Latinoamérica y el Caribe con el fin de hacer frente a la pandemia a través de dos vías fundamentales: el mecanismo de Financiamiento Rápido (RFC), que presta asistencia con condiciones limitadas a Estados de bajos ingresos con necesidades urgentes de equilibrar su balanza de pagos y el Instrumento de Financiamiento Rápido (RFI), con los mismos objetivos, pero para todos los países miembros del organismo. Ejemplos de los créditos recibidos por estos conceptos son los casos de Panamá (515 millones de dólares) o El Salvador (389 millones dólares).

A pesar de la existencia de estos mecanismos, es cuestionable el carácter desinteresado de los mismos pues todos ellos llevan en alguna medida ajustes posteriores al gasto público, con los consiguientes efectos sobre los sectores más desfavorecidos. A nivel macroeconómico, además, la pandemia provocará un incremento significativo del endeudamiento público (que es en estos momentos de alrededor del 60% del PIB de la región).

En el caso latinoamericano es importante mencionar también el efecto sobre las microfinanzas ya que ellas se enfocan en el sector productivo más bajo de la economía como es la micro y pequeña empresa, que son las generadoras de fuentes de empleo en América Latina y el Caribe, estas se enfrentan a diversos problemas en el escenario presente y futuro, entre ellas: baja colocación de créditos post COVID 19 por un sector productivo parado; un flujo de liquidez en caída por las reprogramaciones de sus créditos, que les permita cumplir con sus pasivos internos y externos; el potencial deterioro de su cartera que implique un aumento de las provisiones y, por lo tanto, un mayor consumo de capital y un alto nivel de iliquidez por retiro de depósitos o restricción de fuentes de financiamiento (Soriano, 2020).

Un sector ampliamente golpeado por los efectos de la pandemia COVID 19, fue el de la salud. Con el aumento del brote, creció la demanda de servicios hospitalarios, con la contradicción de que en muchos países estos servicios están en manos de propietarios privados y no alcanzan a un amplio porcentaje de la población, lo que ha hecho evidente la fragilidad de los sistemas sanitarios cuando están al margen del control del Estado. Alrededor del 60% de los Ingredientes Farmacéuticos Activos (API) del mundo se fabricaban en China antes del brote de coronavirus a finales de 2019. El mismo causó graves problemas de suministro de fármacos, ya que China cerró la mayoría de sus fábricas, incluidas las que producen medicamentos. Por otro

lado, muchas empresas farmacéuticas no almacenaban cantidades sustanciales de API antes del brote de coronavirus y, en consecuencia, algunos medicamentos esenciales han escaseado por períodos largos de tiempo (El País- Economía, Febrero 2020).

En esta situación, las empresas farmacéuticas que habían almacenado una cantidad sustancial de API en sus almacenes se negaron a venderlos por temor a quedarse sin suministros, mientras que otras sólo estaban dispuestas a venderlos a un precio muy alto. La excesiva dependencia de los fabricantes chinos de API planteó el mayor riesgo para la industria farmacéutica mundial y el brote de COVID 19 amplificó aún más el riesgo. Las aseguradoras de salud también se vieron afectadas.

Esta manifestación de la crisis ha tenido efectos muy nocivos para los países del Sur y particularmente de Latinoamérica, que dependen casi totalmente de las empresas farmacéuticas trasnacionales para la adquisición de medicamentos.

3.2. Canales de transmisión de la crisis del COVID 19 hacia América Latina y el Caribe

El contexto en que se desarrollan los criterios en torno de la crisis del COVID 19, según la Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (Bárcena, marzo 2020), pone en riesgo un recurso público global esencial, la salud humana, en este sentido plantea 5 canales de transmisión de la crisis a América Latina y el Caribe que afectan la economía y la vida (Bárcena, Marzo 2020: 6-15):

- Un primer canal de transmisión de esta crisis es la ralentización de la actividad económica de los principales socios comerciales en las

exportaciones de bienes de los países de la región latinoamericana. China, por ejemplo, es un destino importante para las exportaciones de Latinoamérica, siendo el principal socio comercial en los casos de Chile, Perú y Brasil. CEPAL estima que las exportaciones de la región a ese destino podrían caer hasta 10,7% en valor en 2020.

- Un segundo canal es la caída en la demanda de servicios de turismo, lo que impacta de manera directa al Caribe. Se calcula que, la prohibición de viajes a causa del virus por tres meses, producirá una contracción de la actividad turística en el Caribe, en 2020 de un 25% respecto al pasado año. Probablemente las cifras reales al culminar el año sean aún peores.
- La interrupción de las cadenas globales de valor constituye el tercer canal de transmisión. El mismo afecta fundamentalmente a países como México y Brasil, que importan partes y bienes intermedios desde China para sus sectores manufactureros, en especial repuestos para automóviles, electrodomésticos, productos electrónicos y farmacéuticos.
- El cuarto canal que afecta a la región de América Latina y el Caribe es la caída de los precios de los productos básicos, sobre todo para los países exportadores de materias primas en América del Sur.
- Finalmente, un quinto canal de transmisión se deriva de la abstención de los inversionistas y el empeoramiento de las condiciones financieras globales. Esto último se manifiesta ya en la fuerte disminución de los índices bursátiles en la región.

A nivel de las microempresas y PIME, según la CEPAL, se estima que más de 2,7 millones de empresas formales en la región tendrían que cerrar, 2,6 millones de las cuales serían microempresas. La pérdida que esto implicaría en puestos de trabajo sería de 8,5 millones sin incluir las reducciones de empleos que realicen las empresas que seguirán operando. Además, según esta organización regional, la gran mayoría de las empresas han registrado grandes caídas de sus ingresos y presentan dificultades para mantener sus actividades, pues les es cada vez más difícil cumplir con sus obligaciones salariales y financieras, además de que no pueden acceder a financiamiento para capital de trabajo (ONU, 2020).

4. **¿SALVAR VIDAS O SALVAR LA ECONOMÍA? ANÁLISIS CRÍTICO DE LAS POSTURAS QUE ORIENTAN EL DEBATE**

En medio del escenario examinado, las preguntas son variadas y sus posibles respuestas son decisivas para el futuro económico del mundo y de la región latinoamericana y caribeña. El debate está centrado en tres posturas: a) la vida es lo primero, b) la economía por encima de la vida (análisis de Longo, 2020), c) y la tercera, según Rotman, (2020) salvar la vida y la economía).

La *primera postura* está justificada en el desarrollo de acciones radicales contra el contagio, lo cual comprende el bloqueo de todas las actividades que no sean estrictamente necesarias, basado en la "política de permanencia en el hogar" y la "política de distanciamiento social". En este caso el principio rector es que la protección de la vida de cada ciudadano es un deber del Estado y que es necesario tomar medidas extremas para defender a toda la población, incluso sacrificando el sistema económico, teniendo la certeza de entrar en una fase de gran depresión. Esta estrategia contiene un alto sentido humanitario, implica medidas excepcionales, el cierre de escuelas, oficinas, lugares de recreación y el cese de todo lo que no esté directamente

relacionado con la supervivencia mínima de las personas y las instalaciones de salud que las atienden.

La *segunda postura*, es diametralmente opuesta a la anterior, no contrarresta de ninguna manera el contagio: la producción, el comercio, las escuelas, todas las actividades acontecen como si nada hubiera pasado. Los enfermos también son tratados sabiendo que el pico inminente de la epidemia saturará la capacidad de gestión de cualquier hospital. El principio rector es mantener los negocios como de costumbre. El argumento es que muchos morirán, pero el daño económico será mucho más modesto. Este análisis, se basa en un cálculo sin escrúpulos morales, basado en el hecho de que proteger a toda la población con medidas draconianas tendría un enorme costo para su economía.

Esta estrategia equivale a condenar a muerte a una parte de la población, la explicación es que ningún servicio de salud es capaz de soportar el impacto del crecimiento exponencial del contagio. El otro supuesto es que apostar por inversiones para reforzar los servicios de salud, tienen un alto coste económico. Detrás de esta argumentación está la idea de que quienes no lograrán salvarse serán fundamentalmente los ancianos. Para aquellos que comparten esta posición estas son categorías de personas que no contribuyen al producto interno bruto del país sino que, por el contrario, constituyen una carga social para la población sana y trabajadora. Por consiguiente, condenarlos indirectamente a muerte significa reducir los costos del servicio nacional de salud y del sistema de pensiones.

El factor que impulsa a los gobiernos a elegir esta opción tiene como razonamiento que al final de la crisis, el sistema económico de las naciones que habrán sufrido menos -o que se habrán beneficiado de manera

oportunista de las muertes interna- estará listo para expandirse en detrimento de las naciones que han adoptado la estrategia humanitaria. La idea de esta posición es que este será el momento adecuado para obtener en el extranjero todo lo que quede a distancia, para comprar productos fallidos o al borde de la quiebra y para exportar productos y servicios penetrando en áreas de mercado anteriormente dominadas por la competencia extranjera.

Una valoración objetiva de aquellos que optan por la idea de anteponer lo económico por encima de salvar vidas, es que la misma es una alternativa de aquellos países que se sienten en guerra con el resto del mundo. Con ello se asiste, a una estrategia disfrazada de fatalismo y oportunismo, al fundamentarse en la intención de obtener ventajas de la crisis generada por la COVID 19, para conquistar la hegemonía económica y política nacional en detrimento de otras naciones.

En la *tercera postura* se encuentra la propuesta de Rotman, (2020) investigador del Instituto de Tecnología de Massachusetts, con su artículo *Stop covid or save the economy? We can do both* (¿Frenar el Covid-19 o salvar la economía? Podemos hacer ambas cosas). Este autor plantea que la dicotomía entre salvar la economía o la vida es falsa, pues una manera de salvar la economía es salvando vidas, con ello se opone a la apresurada idea de reabrir los espacios de la economía en medio de la pandemia que azota a EEUU (lo cual es válido para cualquier otro país).

El juego estadístico de la vida, -referido según Martínez Pérez, y Méndez Martínez, (2017) a la cantidad de dinero que la población estaría dispuesta a pagar para conseguir una reducción del riesgo de muerte- en este marco de reflexiones, está planteando que salvar la vida equivale a un beneficio de alrededor de 8 millones de millones de dólares para la economía, o alrededor

de un tercio del PIB de los Estados Unidos, según pronósticos del *Imperial College* de Londres, mientras que Greenstone predice que el distanciamiento social podría aún ahorrar unos 3,6 billones de dólares (Citado por Rotman, Abril 2020).

Es alarmante la manera en que se debate el valor de una vida como una simple estadística, asociada a aspectos materiales, en medio de una confrontación generada por los desequilibrios existentes en la relación economía-medio ambiente. Ello da la idea, de la elevada ponderación de lo material por encima de lo social, en un medio en que la apropiación de los resultados económicos beneficia cada vez más a aquellos que son dueños de los medios de producción.

Rotman, (2020) sugiere una acertada política donde se logre salvar la economía y la vida de las personas, basada primero en invertir en tecnologías procedentes de las empresas -Cepheid del Silicon Valley y del gigante farmacéutico Roche- que logren identificar a los afectados por el COVID 19, haciendo 20 millones de pruebas diarias. La idea central –según Rotman, (2020) es que, si se logra localizar y aislar a los afectados, la otra parte de la población podría volver al trabajo.

En principio la propuesta de Rotman, (2020) no es descabellada, pero requiere de repensar acciones, no sólo en el corto plazo, sino en el mediano y largo plazo. Ello exige de asumir una nueva cultura en relación a la higiene, evitando aglomeraciones y comprobando semanalmente los contagios para impedir un rebrote. También deberá repensarse la manera de relacionarse e incluso de trabajar, concibiendo las potencialidades del trabajo a distancia, donde todo parece indicar, que en tendencia predominarán las empresas pequeñas y medianas.

Una mirada crítica al escenario que se analiza y a las posturas de pensamiento que lo acompañan permite hacer la acotación de que la lógica económica y social en su equilibrio deja ver lo siguiente:

- Con el confinamiento, se salvan vidas al "aplanar la curva", es decir, reducir el contagio (Ferreira Silva, A et, al, Abril 2020). Esto reduce la presión inmediata sobre el sistema hospitalario y ahorra tiempo para la producción de respiradores, pruebas diagnósticas para el COVID 19, el desarrollo de terapias profilácticas y la expansión del número de camas.
- Si se volviera a la normalidad en condiciones de crisis, la red de hospitales colapsaría, quitando vidas productivas a los trabajadores, que se habrían salvado si se redujera la velocidad de la contaminación. Las muertes que ocurrirán de forma innecesaria tendrían un impacto negativo en el crecimiento de los ingresos, ya que se perdería la inversión realizada en educación y la experiencia acumulada en el mercado laboral a lo largo de los años por estos trabajadores (Firpo, 2020).
- El desempleo y la pérdida de ingresos por la contención serán tanto más relevantes cuanto más omisivo sea el gobierno. Si se agiliza y se pone a prueba la creatividad estableciendo una red de seguridad social y en el aumento de su eficacia, se reduciría drásticamente el efecto negativo que la caída de la actividad económica puede tener en el bienestar.

No hay soluciones claras para los que no pueden hacer ambas cosas a la vez, una epidemia fuera de control devasta la economía y la propia sociedad.

Una política que sólo tiene por objeto mantener el actual equilibrio económico no resistirá la nueva organización económica del mundo en la era poscoronavirus (Valladão, 2020).

El dilema entre salvar vidas o la economía no tiene sentido si no hay claridad sobre qué tipo de economía se quiere salvar. La COVID 19 ya ha transformado el mundo, ha llegado la hora de pensar en una nueva economía, basada en la mejora continua del medio ambiente (Mota, et al, 2020). De seguir con los patrones consumistas que hasta ahora han predominado, los hechos conducirán a que no se salvarán ni vidas ni la economía.

Un reto importante en lo analizado, es el relacionado con la manera en que se deberá garantizar el flujo circular de la renta, en medio de la relación Estado, empresas y familias, con emprendedurismo solidario en lo económico (Monteiro, S. 2020). En este espacio el rol del Estado es responder por el funcionamiento de este mecanismo, posibilitando el funcionamiento de las empresas y el consumo de bienes y servicios de las familias (Hernando Cuñado, J. Abril 2020).

La práctica social ha demostrado que una economía en crisis se recupera, pero una vida perdida no vuelve. Si este es el caso, es necesario discutir cómo y bajo qué lógica se hace esta recuperación. Es decir, las medidas deberán estar orientadas esencialmente a facilitar la vida social, buscando alternativas para la recuperación económica.

4.1. ¿Cuál es el papel del gobierno para salvar las vidas de los ciudadanos y la economía?

La pregunta en este contexto desde una visión que ayude a repensar críticamente la situación es: ¿Cuál es el papel del gobierno para salvar vidas y

la economía? (Fontes, 2020). Por el lado de la oferta - es decir, las empresas - el papel del gobierno es garantizar el crédito y la liquidez para las empresas sanas, que pueden ir a la quiebra a causa de la crisis. Por el lado de la demanda, la principal acción es garantizar empleos estables y permanentes, unido al mantenimiento de al menos una parte de los ingresos de los trabajadores. A ello se une la necesidad de proteger los grupos vulnerables de la población, dígase ancianos, niños sin amparo y personas sin empleo. Guterrez, A. (Marzo 2020), Secretario General de las Naciones Unidas, amplía los argumentos acerca del rol del estado y el gobierno, cuando indica la necesidad de que los gobiernos nacionales, gestionen políticas monetarias y fiscales, con capacidad para proveer de recursos a las amplias masas sociales, con la garantía de seguros de salud y de empleo. Todo ello sustentado en la protección social, evitando el quiebre de las empresas y de pérdidas masivas de empleo.

En este contexto, la utilización de las tecnologías puede y debe jugar un papel decisivo. La idea es el logro de infraestructuras inteligentes, que se sustenten en el encadenamiento socio-económico global-local, distribuidas y dosificadas mediante redes abiertas. La oportunidad está en la existencia de tecnologías que facilitan la integración de grandes masas de personas a un nuevo escenario de relaciones socio-económicas. Por ejemplo, con el internet de las cosas se podría reestructurar la manera en que se planifica, organiza, lideran, evalúa y controlan las actividades en el siglo XXI.

4.2. Alertas socio-económicas en marcha frente a la pandemia de la COVID 19 para garantizar economía y vida

Las alertas que en la práctica se están produciendo para garantizar la relación economía-sociedad frente la crisis sanitaria, contextualizadas al entorno latinoamericano, se expresan en los siguientes aspectos:

- El reconocimiento del valor de la gestión pública y de aquellas iniciativas locales de rango comunitario, que han revivido la importancia del barrio como célula de organización social, a nivel internacional.
- La situación ha puesto de manifiesto la necesidad del fortalecimiento de los sistemas sanitarios públicos como salvaguarda de lo social, con el estado garante de recursos económicos para su intervención social (Martins, 2020).
- La economía de mercado está dando señales de la necesidad de su orientación social, que considere a los recursos humanos como un valor económico a preservar.
- Repensar lo social, descubriendo la importancia de los servicios sociales ligados a la gestión pública, es un imperativo económico en las circunstancias actuales y seguramente un resultado positivo de la actual pandemia.
- Los acontecimientos actuales indican que se puede orientar una vida diferente, con resultados económicos que hagan más eficientes los procesos, se ha comprobado que se pueden reducir los consumos de contaminación y fuentes energéticas.
- La economía del confinamiento ha reforzado la gestión social, en relación a la educación a distancia, el teletrabajo, ventas online, servicios a domicilio, en lo que se han beneficiado los pequeños y grandes comercios, con implicaciones positivas implicaciones en la forma en que se organizan las relaciones laborales y el trabajo, lo que

podría estar poniendo en práctica, un nuevo modelo de integración social.

- El necesario apoyo de los gobiernos a las microempresas y PYMEs, por la importancia de estas en el contexto latinoamericano.
- La necesidad de incrementar la cooperación regional, ponderando las fortalezas de cada país y con énfasis en lograr impactos sociales en la población, particularmente en los sectores más vulnerables. Esto claramente sin desdeñar el avance y complementación económica regional, pero buscando no solo el crecimiento macroeconómico sino, el mejoramiento de las condiciones de vida y el fortalecimiento de la Seguridad Social y los sistemas de salud pública en cada uno de nuestros países.

Estos elementos convergen en la concepción de que la economía y vida se pueden organizar de manera equilibrada, cuando predomina la voluntad social y política de los gobiernos. Ello indudablemente exige de estados sólidos y estables que garanticen la seguridad de los grandes proyectos sociales. Todo esto induce a pensar que emergerá un nuevo sistema socio-económico y político con un creciente rol del estado y el control de este de la economía de mercado. En este sentido, según el académico Atilio Borón, el neoliberalismo está siendo la primera víctima mortal de la actual situación con la COVID-19 (Agencia Prensa Latina, Abril 2020) y (Rezende, 2020).

4.3. Escenarios probables en medio de la recuperación económica

Compra con préstamo bancario

En relación con la recuperación económica, todavía es un tema en estudio, en este ámbito se distinguen como escenarios probables los siguientes (Hernando Cuñado, J. Abril 2020) y (Maital, y Barzani, Marzo 2020):

- En forma de W: Después de una leve recuperación, se alcanzaría una nueva caída y luego la recuperación económica total. Esta disyuntiva es coherente con la emergencia de un rebrote o con el desvanecimiento del efecto inicial de las medidas monetarias y fiscales para combatir el coronavirus.
- En forma de V: Representa un rebote cuando finalice el confinamiento y una vuelta vertiginosa a la tranquilidad económica. Esta iniciativa es poco probable que se produzca debido a que es difícil que se vuelva al mismo ambiente económico de antes de la pandemia. Las medidas de seguridad, aforos limitados, fronteras cerradas y miedo al contagio que prevalecerán por un largo período están en contra de esta expectativa.
- En forma de U: Significa que el desplazamiento al equilibrio económico demora más tiempo. Esta manera de corrección está más cerca de la situación que se encontrará después del confinamiento ya que la apertura será paulatina y el entorno será diferente a la de antes de la aparición del coronavirus.
- En forma de L: Es la peor opción a enfrentar. En este escenario se atravesaría por una gran crisis y transcurriría un tiempo relativamente largo en alcanzar la recuperación. Este escenario económico implica

fuertes transformaciones económicas y sociales, lo que sucede como regularidad cuando se producen grandes colapsos económicos.

5. ¿LA RELACIÓN ECONOMÍA-VIDA EN EL CONTEXTO DEL COVID 19 ESTÁ CAMBIANDO LA HEGEMONÍA MUNDIAL?

Otro elemento del debate, es cómo un país como China, con una población de cerca de 1.400 millones de habitantes, ha sido capaz de controlar la pandemia garantizando los resortes de la economía y ha actuado a nivel internacional, como factor en busca de la estabilización social. Esto coloca a este país, como un ejemplo a seguir por su política con una dimensión antropocéntrica, en la que el componente humano es la base de sus procesos. En contraste, un país como EEUU, ha orientado su política exterior a acusar a países y organismos internacionales (como la OMS), bloquear y a amenazar al resto de la comunidad mundial y, paralelamente, no ha sido efectivo en la atención de sus propios ciudadanos.

La consecuencia de estos acontecimientos es que EEUU está cediendo su hegemonía en medio de la pandemia del COVID, y mucho tiene que ver con su modo de actuación en la arena internacional. Por otra parte, China se está consolidando como la primera economía a nivel mundial. El significado de estas transformaciones en marcha es que se concurre a una nueva geopolítica que deberá ser guiada por China como potencia económica y por Rusia, por su fortaleza militar.

6. LECTURAS DE LA CRISIS PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Tal como se ha mencionado, en el caso latinoamericano, la pandemia ha tenido un efecto devastador para las débiles economías de la región que ya se enfrentaban a un período de recesión o lento crecimiento. Sin embargo, este

tipo de crisis pueden generar soluciones que a mediano plazo permitan prepararse de manera más efectiva a retos similares o superiores al planteado por la COVID 19.

El análisis realizado hasta aquí, implica asumir varias cuestiones que se podrían considerar para repensar las políticas a seguir frente a la crisis múltiple generada por la COVID 19 en la región latinoamericana y caribeña: La primera sería reflexionar sobre la dialéctica entre las pretensiones del progreso desde el ideal capitalista y su vínculo con los retrocesos y, con ello, sus implicaciones para la naturaleza humana; la segunda pregunta que se nos ocurre es sobre cuáles podrían ser las recomendaciones de políticas, ante la crisis del COVID 19, y finalmente, la tercera invita a pensar sobre que medidas plantearse desde lo social para garantizar la cotidianidad post-pandemia.

En nuestro criterio responder a estas preguntas poniendo la prioridad en la vida humana, puede ayudar a los países latinoamericanos a encontrar mejores vías de gestión de la crisis presente y futura y sus implicaciones en la sociedad. Veamos entonces algunas posibles respuestas.

6.1. Progreso y regresiones

La práctica del desarrollo ha puesto en evidencia que en las “pretensiones del progreso” se aprecian constantes “regresiones y movimientos en círculos viciosos”, haciendo que los hechos más favorables adolezcan de resultados brillantes, desembocando en trivialidades, cuando convergen en resultados que van en contra de la humanidad, empujando a una situación continuamente deshumanizada.

Por consiguiente, progreso, capitalismo, naturaleza y especie humana, parecen ser incompatibles, ello se expresa en que los peores desastres de la

contingencia del COVID 19, se aprecian básicamente en los países de mayores progresos en lo económico y lo tecnológico, en contraste con sus sistemas de distribución social, en relación a la organización de sus sistemas sanitarios. Esto es una cuestión que alertaron Marx y Engels en su obra “La Sagrada Familia” de 1845, donde ofrecen una demoledora crítica a la creencia de que el progreso tecnológico lo resuelve todo, argumento al que los resultados de la COVID-19 se anteponen, indicando la lectura, que otros efectos acontecen cuando no se atiende el equilibrio entre sistema político, especie humana, progreso y naturaleza.

El razonamiento sobre la relación entre la vida, la política y la economía, expresado a través de los vínculos del progreso y el retroceso en condiciones de COVID 19, está mostrando una regresión vinculada a los desarrollos del capitalismo. Proceso que será superado en la medida en que el capital “concilie” sus intereses con los de la sociedad “evitando” la depauperación de la humanidad, de no lograrse este equilibrio la práctica indica, la necesidad de la superación del capital asimismo, hasta su eliminación, emergiendo un sistema social con un enfoque antropocéntrico.

Engels (1845) en su obra “La situación de la Clase Obrera en Inglaterra” explica los aspectos entre la progresión capitalista y la regresión de la clase obrera, cuando aborda las visisitudes (hambre, insalubridades, subalimentación, frío, vicios, mortalidad infantil) de la clase obrera frente al avance del capital. Cuestiones que aborda Carlos Marx, (1867) en el Tomo I de “El Capital”, sección séptima al analizar la ley general de la acumulación capitalista.

Estas problemáticas todavía figuran entre los males que acrecientan los desajustes provocados por la pandemia COVID 19, tanto al interior de países

capitalistas desarrollados como subdesarrollados, lo cual es caldo de cultivo para su expansión, sobre todo en contextos donde la crisis de los sistemas sanitarios es cada vez más un flagelo que pone en evidencia los desajustes sociales. El efecto es que las relaciones capitalistas de producción han posibilitado las circunstancias para el brote y propagación del COVID 19, afectando a los desposeídos y originando nuevas fuentes de lucro que están propagándose con cada solución que nace frente a esta pandemia, haciendo que esta se convierta en un arma del capital.

6.2. Recomendaciones de políticas

El curso de la crisis sanitaria global y el destino de la economía mundial están entrelazados y la lucha contra la epidemia es necesaria para que la economía se recupere (Bourse, F. et al, 2020). Al trabajar en un momento de crisis, con recursos limitados, todo deberá centrarse en establecer las prioridades correctas para salvar vidas y medios de vida. El llamamiento es que los líderes tomen medidas inmediatas a favor, de la vida humana y en lo fundamental de los sectores más vulnerables.

La pregunta ¿Salvar vidas o salvar la economía? es un falso dilema, controlar el virus y salvar vidas es un requisito previo para salvar los medios de vida, y con ello la economía. La pandemia muestra que, si la salud es un producto más, dejado en manos de las empresas y corporaciones farmacéuticas privadas con fines de lucro, es comprensible que se abandone la prevención. Este argumento indica que la salud no es rentable, y por lo tanto no es un negocio, el negocio está en la enfermedad (Gil de San Vicente, 2020) y (Lucio Scandizzo, 2020). Por lo que, parece lógico que se abandone la búsqueda del bienestar común en pos de la maximización del beneficio (Vommaro, 2020).

Por consiguiente, la situación en el corto, mediano y largo plazo, exige actuar de manera inmediata en medio de la crisis, frente a la privatización de los servicios sanitarios. En este sentido, las recomendaciones en términos de política para amortiguar las consecuencias de las medidas de contención exige urgentes ajustes en relación a las relaciones de propiedad, que deberán ser replanteados en medio de la crisis y ejecutados después de superado el brote del virus. Por ejemplo:

a) El aumento del gasto público debe dirigirse en primer lugar al sector de la salud, apoyando todos los gastos necesarios para la prevención, la contención y la mitigación del virus, incluido el aumento de la remuneración de las horas extraordinarias y la mejora de las condiciones del entorno de trabajo, así como la investigación (Boone, 2020); En el caso de los países con presupuestos públicos muy limitados, el gasto en salud es una prioridad máxima a medida que se disponga de los fondos necesarios (Mondo, Mayo 2020). Garantizar la calidad de vida a médicos y enfermeras, prestar apoyo a los hospitales y las salas de emergencia, establecer clínicas de campaña improvisadas, comprar equipo de protección y equipo médico básico y realizar campañas de sensibilización pública sobre medidas sencillas como el lavado de manos, son inversiones fundamentales para proteger a las personas en una epidemia.

b) Es esencial apoyar a los hogares y empresas vulnerables. Las medidas de contención y el temor a la infección pueden provocar paradas repentinas de la actividad económica. Más allá de la salud, la prioridad debe recaer en las personas. Las opciones incluyen el uso de planes de trabajo a corto plazo y la provisión a los hogares vulnerables de transferencias directas temporales para ayudarles a superar la pérdida de ingresos por los cierres de empresas y los despidos;

c) También es necesario aumentar las reservas de liquidez de las empresas de los sectores afectados para evitar el impago de la deuda por parte de empresas que por lo demás son sólidas. La reducción de las tasas e impuestos fijos y la indulgencia crediticia también contribuiría a aliviar la presión sobre las empresas que se enfrentan a una caída abrupta de la demanda.

d) La crisis generada por la COVID 19, tiene sus bases en el abuso indiscriminado que se ha realizado históricamente de los recursos de la naturaleza, ello obliga a repensar la manera en que hasta ahora se ha estado haciendo economía, y transitar hacia a una economía ecológica con un impacto social, involucrando a agentes públicos y privados que contribuyan a ofrecer oportunidades para las inversiones y las adquisiciones ecológicas proporcionando nuevas incentivos y mecanismos para la recuperación del medio ambiente (Vargas Hernández, López Lemus y Morales Medrano, 2020).

e) En este contexto la competitividad y la seguridad alimentaria deberán ser un imperativo para asegurar la soberanía de nacional, ello implica cuatro dimensiones: disponibilidad, accesibilidad, utilización y estabilidad. Según Pérez Cruz, O. (2020), la disponibilidad es la existencia de alimentos de calidad adecuada, garantizándose sobre la base de la producción nacional. La segunda dimensión, el acceso, apunta a la equidad que debe existir para que las personas accedan a los recursos necesarios para adquirir alimentos apropiados y una alimentación nutritiva. La tercera dimensión, la estabilidad, que la población tenga acceso a alimentos de calidad en todo momento, sin el riesgo de quedarse sin ellos como consecuencia de crisis repentinas, garantizando seguridad alimentaria. Finalmente, el uso biológico de los alimentos a través de una alimentación adecuada, agua potable, sanidad y atención médica, para

lograr un estado de bienestar nutricional en que se satisfagan todas las necesidades fisiológicas.

Rifkin (Rifkin, Abril 2020), destacado asesor de gobiernos y corporaciones a nivel mundial, plantea como criterio la importancia de asumir modos de comportamiento a nivel glocal, orientados por las acciones que se pueden desarrollar a partir de la espacialidad de los territorios, asentados en las comunidades. Este autor coloca la atención fundamental en el desarrollo de actividades que mejoren la calidad de vida del hombre en la tierra, cuidando el medio ambiente.

Desde lo tecnológico, este supuesto de Rifkin, (abril 2020), se dirige al desarrollo de un modelo digital con cero emisiones, y al desarrollo de actividades que no generen desastres naturales y sociales, con infraestructuras basadas en energías, logísticas, de transporte y de comunicación con un alto valor agregado concebidas como soluciones ecológicas. La lección fundamental está en que, si los gobiernos nacionales y a nivel local no manejan la atención de la pandemia COVID 19 de manera equilibrada, a partir de un nuevo pensamiento, basado en que lo primero es la vida humana, se corre el peligro de su extinción. Ello requiere proceder en consecuencia, tomando consciencia sobre la importancia de atender la armonía ecológica en la relación economía-hombre-naturaleza.

Esta propuesta deberá comenzar por repensar desde los gobiernos, a nivel local y nacional, la manera en que hasta ahora se ha estado organizando la vida socio-económica en el planeta. Ello requiere poner fin a la explotación indiscriminada de los recursos naturales. Considerando los asuntos planteados, estas notas tienen como propósito analizar aspectos del debate

acerca de la vida entre la economía y la política en el escenario generado por el COVID 19.

A escala regional, la crisis debería ser una buena oportunidad para favorecer la integración económica y la cooperación en áreas de salud, seguridad alimentaria e investigación científica. Desgraciadamente, la coyuntura actual, que se caracteriza por la existencia de gobiernos que defienden un nuevo retorno al neoliberalismo más crudo y la eliminación de políticas sociales de beneficio popular, hacen difícil esta salida.

6.3. A nivel social: ¿Qué medidas se podría pensar para garantizar la cotidianidad?

A pesar de lo mencionado anteriormente, múltiples podrían ser las medidas frente a la crisis generada aquí se comparte un grupo de acciones enfocadas en el ciudadano, que en el contexto latinoamericano, pudieran ayudar a sobrellevar la situación.

1. Actualizar la inteligencia: Es decir, seguir la información más reciente. Esto es más difícil de lo que parece, porque hay una enorme cantidad de histeria, pánico y datos falsos.

2. Tener cuidado con la publicidad: "A medida que absorbe las últimas noticias, piense críticamente en la fuente de la información antes de actuar en ella." Maital, S. y Barzani, E. (Marzo 2020)

3. Compartir información: "Se ha descubierto que crear y compartir ampliamente un resumen actualizado regularmente de los hechos e implicaciones es invaluable".

4. Interpretar los criterios de los expertos y de las modelaciones con cuidado: "Cada epidemia es impredecible y única, y todavía se está aprendiendo sobre las características críticas de la actual".

5. Reformular su comprensión de lo que está sucediendo constantemente: "Un general chino dijo una vez: dar órdenes por la mañana, cambiarlas por la tarde".

6. Cuidado con la burocracia: "Todo el mundo tendrá peso, sobre lo que hay que hacer -evitar la inercia y el retraso que puede resultar".

7. Asegúrate de que la respuesta planeada sea equilibrada, a través de: comunicaciones, necesidades de las personas que te rodean, viajes, trabajo a distancia, cadena de suministro, seguimiento del negocio y responsabilidad corporativa.

8. Utilice los principios de la resiliencia: La resiliencia requiere "redundancia" (segunda y tercera fuente de suministros), diversidad (enfoques múltiples), modularidad (ensamble su sistema de negocios de diferentes maneras), capacidad de evolución (adaptarse y cambiar, ¡rápido!), prudencia (evite la histeria) e integración (viva sus valores, no sobreviva a expensas de otros).

9. Prepárese ahora para la próxima crisis (espere más problemas después de la COVID-19).

10. La preparación intelectual no es suficiente: (Experimenta la posibilidad de practicar alternativas, construyendo varios escenarios de lo que podría suceder y sobre esa base considere cómo afrontar y enfrentar las situaciones).

11. Reflexiona sobre lo que has aprendido: Considere la posibilidad de generar aprendizajes positivos de las tendencias negativas, concibiéndolas como oportunidades de aprendizaje.

12. Prepárate para un mundo cambiado: No todo será igual después de esta contienda.

7. Discusión: Preguntas para pensar

La generalidad de la literatura revisada (Baldwin, and Weder di Mauro, 2020), reconoce al COVID 19 como la causa de la crisis generada con impacto mundial. Sin embargo, la pregunta está ¿Es la COVID 19 la causa de la crisis global a la que se asiste? ¿O es un efecto de la inapropiada atención a la relación sociedad- medio ambiente?

En realidad, la COVID 19, es consecuencia derivada de los inadecuados manejos de la relación sociedad-medio ambiente, en un contexto en que la interferencia de la vida humana con el medio ambiente, cuando no se administra con esquemas sanitarios preventivos, pone, en peligro la salud humana (Baker, et al, 2020).

Las implicaciones sociales y teóricas del análisis realizado indica que la crisis a la que se está asistiendo rompe con las culturas tradicionales predominantes hasta ahora, exigen la construcción de nuevos paradigmas de comportamientos y de respuestas integrales desde los barrios, las comunidades, los municipios, y que cada experiencia positiva se globalice socialmente (Tan BY, Chew NW, Lee GK, et al. Abril 2020).

Un elemento del debate es la idea de que todo lo que se ejecute como aspecto positivo durante la crisis y después de ella, deberá estar orientado a la

construcción de sociedades y economías inclusivas, equitativas, sostenibles ecológica y culturalmente, con un motor resistente a los cambios climáticos y sus efectos representados en pandemias y otros males que ponen en peligro la propia existencia humana.

Las implicaciones prácticas, que deberán tener las medidas planteadas a lo largo del análisis que se realiza es que estas deben ir acompañadas de un apoyo a las prioridades de la economía en su conjunto, con miras a reducir el desempleo, reducir la quiebra y, en última instancia, asegurar la recuperación económica. Esos esfuerzos complementan, en lugar de sustituir, el gasto en salud y tienen por objeto prestar un apoyo específico a los hogares y empresas más afectados, en particular mediante transferencias de efectivo, subsidios salariales, trabajo a corto plazo, el fortalecimiento de las prestaciones de desempleo y las redes de seguridad social, y la contención del aumento de los costos de los préstamos (Couturier, Mayo 2020).

7. CONCLUSIONES

Desde su aparición en la región la pandemia ha tenido un rápido crecimiento y ha puesto a prueba a los gobiernos y sociedades latinoamericanos. La COVID 19 ha hecho visibles las profundas desigualdades sociales en la región y la debilidad de los sistemas de salud y seguridad social.

Las medidas tomadas han cubierto un amplio espectro de posibilidades considerando las restricciones y medidas aplicadas, y en el grado de prioridad que han establecido en cuanto a la salud de su población y la posibilidad de recuperar la economía. Para paliar los efectos de la crisis del COVID 19 evitando desastres sociales, a escala mundial y en Latinoamérica y el Caribe se aplicaron: la "política de permanencia en el hogar" y la "política de

distanciamiento social", las cuales perjudicaron gravemente los ingresos de restaurantes, tiendas y hoteles, incluyendo escuelas lo que en muchos casos provocó su cierre. La crisis sanitaria ha destruido muchos negocios de la industria de la hospitalidad y en muchos de los países latinoamericanos los gobiernos no se responsabilizaron del fracaso de las pequeñas y medianas empresas que no sobrevivieron.

Para América Latina y el Caribe se puede derivar como lección que cuando el determinismo económico prevalece se corre el riesgo de poner en peligro a los sectores sociales más desfavorecidos. Por consiguiente, gestionar la vida, equivale a cuidar los agentes sociales que impulsan la economía, por lo que no se debe concebir la economía al margen de la vida social. La situación generada por la pandemia, exige ampliar la capacidad de respuesta ante la crisis, en los aspectos socio-económicos, políticos, ideológicos y sanitarios. Requiere, además, realizar un análisis profundo de la situación actual, convirtiendo los fracasos en soluciones. De ello dependerá la sociedad en que vivirán las actuales y generaciones futuras.

La crisis actual y las urgencias e impactos de su alcance en países desarrollados es expresión de la vulnerabilidad de los sistemas sanitarios de aquellos países donde las cifras de muertes han sido catastróficas. La lección está que cuando los sistemas sanitarios se dejan en las riendas de la privatización de la economía se corre el riesgo de que la vida quede en el segundo plano como elemento a atender, de lo que se derivan las grandes catástrofes sociales.

Los estados deberán ser gerentes de la garantía de sistemas socio-económicos estables. De aquí la importancia de la redefinición de su papel, fortaleciendo los sistemas sanitarios a nivel de lo público, como precaución

para dar respuesta a acontecimientos sociales que se expresen en crisis. El principal impacto de la pandemia, está en el lado de la oferta de la economía mundial, mientras que las soluciones que se proponen y aplican ahora están en el lado de la demanda.

La crisis de salud pública inducida por el coronavirus creó una oportunidad para que muchos gobiernos hicieran reformas duraderas en el sector de la salud pública. Países como el Reino Unido y España repararon su sistema de salud pública y solucionaron otras deficiencias de la infraestructura pública, como la transición a la educación en línea, los sistemas de transporte y los sistemas de detección de enfermedades en los hospitales públicos. Algunos gobiernos están aprovechando la crisis como una oportunidad para arreglar el sistema económico y el sistema financiero con el plan de estímulo federal.

Es cuestionable que se desee salvar la economía por encima de la vida, por lo que la realidad está mostrando el agotamiento de modelos, políticas y consensos, sobre los cuales se mueve la lógica del capital.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adrian, T. and Natalucci, F. (Abril 2020). La crisis de la COVID-19 es una amenaza para la estabilidad financiera. Diálogo a fondo. Recuperado de: <https://blog-dialogoafondo.imf.org/?p=13195>.

Agencia Prensa Latina (Abril 2020). Crisis por COVID-19 hará que EE.UU. ceda hegemonía. Recuperado de: <http://www.escambray.cu/author/prensa-latina/>.

American Hotel and Lodging Association (Abril 2020). COVID-19 devastating hotel industry. Recuperado de: https://www.ahla.com/sites/default/files/FACT%20SHEET_COVID19%20Impact%20on%20Hotel%20Industry_4.22.20_updated.pdf.

- Aslan, M. (Abril 2020). COVID-19 causa pérdida por USD 18 billones de los mercados bursátiles mundiales. Recuperado de: <https://www.aa.com.tr/es/econom%C3%ADa/covid-19-causa-p%C3%A9rdida-por-usd-18-billones-de-los-mercados-burs%C3%A1tiles-mundiales/1793553>.
- Baker, S. R., Bloom, N., Davis, S. J., Kost, K. J., Sammon, M. C., & Viratyosin, T. (2020). The unprecedented stock market impact of COVID-19 (No. w26945). National Bureau of Economic Research.
- Baldwin, R. and Weder di Mauro, B. (2020). Economics in the Time of COVID-19. Centre for Economic Policy Research 33 Great Sutton Street, London, EC1V 0DX, UK. Copyright © CEPR Press, 2020. ISBN: 978-1-912179-28-2. A CEPR Press VoxEU.org eBook. Recuperado de: <https://www.incae.edu/sites/default/files/covid-19.pdf#page=52>.
- Bárcena, A. (Marzo 2020). COVID-19 tendrá graves efectos sobre la economía mundial e impactará a los países de América Latina y el Caribe. Secretaria Ejecutiva de la CEPAL. Recuperado de: <https://www.thedialogue.org/events/conference-call-coronavirus-and-its-consequences-for-latin-american-caribbean-economies/>.
- Bıçer, A. (Abril 2020). El gran golpe del COVID-19 a los mercados de la energía. Recuperado de: <https://www.aa.com.tr/es/econom%C3%ADa/el-gran-golpe-del-covid-19-a-los-mercados-de-la-energ%C3%ADa/1817694>.
- BID (2020). Impacto del COVID-19 en el comercio internacional. Recuperado de: <https://conexionintal.iadb.org/2020/03/25/impacto-del-covid-19-en-el-comercio-internacional/>.
- Bihl, A. (Abril 2020). Covid-19. Trois scénarios pour explorer le champ des possibles à l'horizon de la sortie de crise (I). Recuperado de: <http://alencontre.org/societe/covid-19-trois-scenarios-pour-explorer-le-champ-des-possibles-a-lhorizon-de-la-sortie-de-crise-i.html>.
- Boone, L. (2020). Tackling the fallout from COVID-19. En_ Baldwin, R. and Weder di Mauro, B. (2020). Economics in the Time of COVID-19. Centre for Economic Policy Research 33 Great Sutton Street, London, EC1V 0DX, UK. Copyright © CEPR Press, 2020. ISBN: 978-1-

- 912179-28-2. A CEPR Press VoxEU.org eBook. Recuperado de: <https://www.incae.edu/sites/default/files/covid-19.pdf#page=52>.
- Bourse, F. et al, (2020). Crise du Covid-19: scénarios à l'horizon fin 2021. Document de travail – 20 avril 2020. Futuribles International. Recuperado de: <https://www.futuribles.com/fr/document/crise-du-covid-19-esquisse-de-scenarios-a-lhorizon/>.
- Carod, J. (2020). Agente causal: SARS-CoV-2. Manual COVID-19 para el neurólogo general, 2. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Angel-Aledo-Serrano/publication/340778619_Handbook_of_COVID-19_for_neurologists_-_Manual_COVID-19_para_el_neurologo_general/links/5e9d6b1392851c2f52b29b14/Handbook-of-COVID-19-for-neurologists-Manual-COVID-19-para-el-neurologo-general.pdf#page=12.
- Couturier, B. (Mayo 2020). Crise du Covid-19: quelles conséquences politiques? En France Culture. Recuperado de: <https://www.franceculture.fr/politique/les-consequences-politiques-previsibles-de-la-crise-en-cours>.
- De Jesús Sánchez-Zúñiga, M., & Carrillo-Esper, R. (2020). Coronavirus-2019. Consideraciones Generales. Revista Mexicana de, 43(2), 83-91. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.35366/92866>.
- El país-Economía (Febrero 2020). Covid-19: EE UU identifica 20 fármacos con riesgos de suministro que se fabrican en China. Recuperado de: https://cincodias.elpais.com/cincodias/2020/02/25/companias/1582655865_501923.html.
- El País (Mayo 2020). Antibody study show just 5% of Spaniard have contracted the coronavirus.
- Engels, F. (1976). La situación de la clase obrera en Inglaterra (Vol. 29). Madrid: Akal. (Publicado originalmente en 1845).
- Engels, F., & Marx, K. (1978). La sagrada familia (Vol. 105). Ediciones AKAL. (Publicado originalmente en 1845).
- Fernández, I. (2020): Covid 19: Latinoamérica en tiempos de 'ayudas', deudas y desigualdad. Prensa Latina. Recuperado de: <https://www.prensa->

latina.cu/index.php?o=rn&id=370093&SEO=covid-19-latinoamerica-en-tiempos-de-ayudas-deudas-y-desigualdad.

Ferreira Silva, A et, al, (Abril 2020). A economia e a vida em tempos de COVID-19. *Carta escrita por professores do curso de Ciências Econômicas da UFG sobre a falsa contradição entre economia e a vida*. Recuperado de: <https://jornal.ufg.br/n/125823-a-economia-e-a-vida-em-tempos-de-covid-19>.

Firpo, S. (2020). Or que salvar vidas ou a economia na crise do coronavírus é um falso dilemma. Recuperado de: <https://www1.folha.uol.com.br/mercado/2020/03/por-que-salvar-vidas-ou-a-economia-na-crise-do-coronavirus-e-um-falso-dilema.shtml>.

Fontes, G. (2020). ¿Salvar vidas ou preservar a economia? Especialista mostra por que esse é um falso dilema. Recuperado de: <https://www.gazetadopovo.com.br/economia/crise-coronavirus-valor-vida-recuperacao-economia/>.

Gil de San Vicente, I. (2020). El Covid-19 y la cuestión del poder. Mimeografiado.

Goodwin, J. y He, L. (Abril 2020). Los precios del petróleo siguen cayendo y los mercados bursátiles mundiales sufren. Recuperado de: <https://cnnespanol.cnn.com/2020/04/21/el-precio-del-petroleo-de-ee-uu-vuelve-a-estar-por-encima-de-us-1-despues-de-su-peor-dia/>.

Guterres, A. (Marzo 2020). La recuperación de la crisis de la COVID-19 deberá conducirnos a una economía diferente. Noveno Secretario General de las Naciones Unidas. Recuperado de: https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/sg_report_socio-economic_impact_of_covid19.pdf.

Hernando Cuñado, J. (Abril 2020). La COVID-19 y la economía: ¿qué normalidad nos espera? Profesor de Economía y Empresa, Universidad Nebrija. Copyright © 2010–2020, The Conversation US, Inc. Recuperado de: <https://www.rtve.es/noticias/20200414/economia-espanola-caera-8-este-ano-segun-fmi-empeora-previsiones/2011974.shtml>.

- Hevia, C and P A Neumeyer (2020). “[A Conceptual Framework for Analyzing the Economic Impact of COVID-19 and its Policy Implication](https://www.undp.org/content/dam/rblac/Policy%20Papers%20COVID%2019/UNDP-RBLAC-CD19-PDS-Number1-EN-F2.pdf)”, UNDP LAC COVID-19 Policy Documents Series 1, 29 March. Recuperado de: <https://www.undp.org/content/dam/rblac/Policy%20Papers%20COVID%2019/UNDP-RBLAC-CD19-PDS-Number1-EN-F2.pdf>.
- [Laparra Navarro](#), M. (abril 2020). ¿Qué transformaciones sociales nos traerá el coronavirus? Profesor Titular del Departamento de Sociología y Trabajo Social, Universidad Pública de Navarra.
- Longo, L. (2020). Salvare la popolazione o l'economia? Due strategie contro il coronavirus. Recuperado de: <https://formiche.net/2020/03/strategie-opposte-coronavirus/>.
- Lucio Scandizzo, P. (2020). Coronavirus, salvare vite umane o l'economia? Il prof. Scandizzo spiega il dilemma. Recuperado de: <https://formiche.net/2020/03/misure-economia-italia-coronavirus/>.
- Lustig, N., Mariscal, J. (2020): El impacto de la COVID 19 en América Latina: Se requieren respuestas fuera del libreto, Análisis Carolina. Recuperado de: <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2020/04/AC-22.-2020.pdf>.
- Maital, S. y Barzani, E. (Marzo 2020). The Global Economic Impact of COVID-19: A Summary of Research. Recuperado de https://www.neaman.org.il/EN/Files/Global%20Economic%20Impact%20of%20COVID-19_20200322163553.399.pdf.
- Martínez Pérez, J. y Mendez Martínez, I. (2017). ¿Qué podemos saber sobre el valor estadístico de la vida en España utilizando datos laborales? Recuperado de: <https://webs.um.es/jorgemp/VEV.pdf>.
- Martins, P. (2020). O aparente dilema implicado pela pandemia da COVID-19: salvar vidas ou a economia? Recuperado de: <https://www.abrasco.org.br/site/noticias/o-aparente-dilema-implicado-pela-pandemia-da-covid-19-salvar-vidas-ou-a-economia-artigo/47221/>.
- Marx, C. (1966). El capital: crítica de la economía política. (Publicado originalmente en 1867)

- Maryla, V. M., & Aaditya, M. (2020). The potential impact of covid-19 on GDP and trade: A preliminary assessment. The World Bank, resreport. Recuperado de: <http://documents.worldbank.org/curated/en/295991586526445673/pdf/The-Potential-Impact-of-COVID-19-on-GDP-and-Trade-A-Preliminary-Assessment.pdf>.
- McKibbin, W. and Roshen Fernando (2020). The economic impact of COVID-19. En_ Baldwin, R. and Weder di Mauro, B. (2020). Economics in the Time of COVID-19. Centre for Economic Policy Research 33 Great Sutton Street, London, EC1V 0DX, UK. Copyright © CEPR Press, 2020. ISBN: 978-1-912179-28-2. A CEPR Press VoxEU.org eBook. Recuperado de: <https://www.incae.edu/sites/default/files/covid-19.pdf#page=52>.
- McKibbin, Warwick J. and Fernando, Roshen, (2020). The Global Macroeconomic Impacts of COVID-19: Seven Scenarios (March 2, 2020). CAMA Working Paper No. 19/2020. Recuperado de: SSRN: <https://ssrn.com/abstract=3547729> or <https://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3547729>
- Mondo (Mayo 2020). Coronavirus, ¿salvare la vida o l'economia? Per Ft è un falso dilema. GoWare ebook team | Recuperado de: <https://www.firstonline.info/coronavirus-salvare-la-vita-o-leconomia-per-ft-e-un-falso-dilemma/>.
- Monteiro, S. (2020). Empreendedorismo solidário econômico em tempos de crise. Boletim Economia Empírica. Volúmen 1, No. 2. Recuperado de: <https://portal.idp.emnuvens.com.br/bee/article/view/4119>.
- Mota, A. S., Prado, A. C., Mejía, J. G., Ruiz, L. F. F., & Reyes, J. M. (2020). Un dilema inevitable del Covid-19: ¿Cómo salvar más vidas cuando se acaben las camas?. Recuperado de: https://works.bepress.com/javier_martin/75/download/.
- ONU (2020): Unos 2,7 millones de empresas podrían cerrar en América Latina y el Caribe a causa de la pandemia del coronavirus. Recuperado de: <https://news.un.org/es/story/2020/07/1476912>.
- Ozili, P. y Arun, T. (2020). Spillover of COVID-19: Impact on the Global Economy. MPRA Paper No. 99850, posted 26 Apr 2020 08:37 UTC.

Recuperado de: <https://ssrn.com/abstract=3562570> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3562570>.

Pérez Cruz, O. (2020). *La competitividad y la seguridad alimentaria en México. Economía coyuntural, Revista de temas de coyuntura y perspectivas, ISSN 2415-0630 (en línea) ISSN 2415-0622 (impresa), vol.5 n°1, 119-142, ene-mar 2020.* <https://doi.org/10.5281/zenodo.3746608>.

Randewich, N. (Marzo 2020). Coronavirus, oil collapse erase \$5 trillion from U.S. stocks. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/us-health-coronavirus-stocks-carnage/coronavirus-then-oil-collapse-erase-5-trillion-from-u-s-stocks-idUSKBN20W2TJ>.

Rezende, A. (2020). Coronavírus e o dilema entre salvar vidas vs. manter a economia. Recuperado de: <https://rhpravoce.com.br/posts/coronavirus-e-o-dilema-entre-salvar-vidas-vs-manter-a-economia>.

Rifkin, Jeremy. (Abril 2020). Estamos ante la amenaza de una extinción y la gente ni siquiera lo sabe. Entrevista realizada por Juan M. Zafra, dirige la Revista Telos, que edita Fundación Telefónica. Universidad Carlos III. Recuperado de: <https://telos.fundaciontelefonica.com/portada-telos-113-jeremy-rifkin-todas-mis-esperanzas-estan-depositadas-en-la-generacion-milenial/>.

Rotman, David (Abril 2020). Stop covid or save the economy? We can do both. MIT Technology Review. Recuperado de: <https://www.technologyreview.com/2020/04/08/998785/stop-covid-or-save-the-economy-we-can-do-both/>.

[Scott R. Baker](#), [Nicholas Bloom](#), [Steven J. Davis](#), [Stephen J. Terry](#) (April 2020). COVID-Induced Economic Uncertainty. Recuperado de: <https://www.doi.org/10.3386/w26983>.

Soriano, A. (2020): Las microfinanzas en tiempos de COVID-19. Recuperado de: <https://www.caf.com/es/conocimiento/visiones/2020/05/las-microfinanzas-en-tiempos-de-covid19/>.

Tan BY, Chew NW, Lee GK, et al. (April 2020). Psychological Impact of the COVID-19 Pandemic on Health Care Workers in Singapore. *Ann Intern Med.* 2020; [Epub ahead of print 6 April 2020]. Recuperado de: doi: <https://doi.org/10.7326/M20-1083>.

The International Air Transport Association (IATA) (Marzo de 2020). ATA Updates COVID-19 Financial Impacts -Relief Measures Needed-. Recuperado de <https://www.iata.org/en/pressroom/pr/2020-03-05-01>.

Timbeau, X. (Marzo 2020). L'économie au temps du COVID-19. OFCE LE BLOG. Recuperado de: <https://www.ofce.sciences-po.fr/blog/leconomie-au-temps-du-covid-19/>.

Valladão, A. (2020). Salvar vidas ou salvar a economia? COVID-19 vem alimentando esse debate em todo o mundo. Recuperado de: <http://www.rfi.fr/br/economia/20200406-salvar-vidas-ou-salvar-a-economia-covid-19-vem-alimentando-esse-debate-em-todo-o-mundo>.

Vargas Hernández, J., López Lemus, J. y Morales Medrano, M. (2020). *Circular Green economy: an analysis based on the theory of resources and capabilities. Economía coyuntural, Revista de temas de coyuntura y perspectivas, ISSN 2415-0630 (en línea) ISSN 2415-0622 (impresa), vol.5 n°1, 37-69, ene-mar 2020.* <https://doi.org/10.5281/zenodo.3746594>.

Villegas-Chiroque, M. (2020). Pandemia de COVID-19: pelea o huye. Revista Experiencia en Medicina del Hospital Regional Lambayeque, 6(1). Recuperado de: rem.hrlamb.gob.pe/index.php/REM/article/download/424/250.

Vommaro, P. A. (2020). O mundo em tempos de pandemia: certezas, dilemas e perspectivas. Revista Direito e Práxis. Recuperado de: <https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/revistaceaju/article/view/51001>.

Wikipedia (2020). https://en.wikipedia.org/wiki/Template:COVID-19_pandemic_data.

World Bank (2018). World Development Data Base.

Economía coyuntural, Revista de temas de coyuntura y perspectivas, ISSN 2415-0630 (en línea) ISSN 2415-0622 (impresa), vol.5 n°3, 39-86, jul-sep 2020.